

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 26 DE NOVIEMBRE DE 1911

NÚM. 835



L'AMANT DU CŒUR DE MARIANA LA PELI-ROJA

EL COLONIAL.—¡Anda con él; que ya me encargaré yo de desvalijarlo cuando estéis en lo más cordial de la conferencia!...

22

DOMINGOS DE GEDEÓN

Calínez, ¿han llamado?

—Sí.

—Ve á ver quién es. Si es el doctor Dramazo, déjale pasar como clínico, pero como autor, dile que no estamos en casa ni en tesis.

—Gedeón, no es Dramazo; es un recaudador con el impuesto de inquilinato.

—Pues suéltale el perro.

—Con un perro no tiene bastante. Trae un recibo de mil pesetas.

—Pero, ¿por los éxitos de Luque! ¿Cuándo hemos pagado nosotros mil pesetas? Si vuelve á insistir, tírale un proyecto del marqués de Zafra. Ese hombre está equivocado.

—Y tan equivocado. Como que el recibo viene á nombre de don Segis.

—Pero, Calínez, ¿es el colmo! ¿Confundir á don Segis con Gedeón!

—Pues mira, en cierto modo, la cosa es disculpable. Peor es lo que le ha ocurrido á Canalejas.

—¿Qué?

—Que le han confundido con Maura hasta los recaudadores del odioso impuesto.

—¿Tanto monta!

—Dirás, tanto...

—Calla, Calínez, no insinúes especies maliciosas.

—Lo que deploro es que tengamos que pagar mayores impuestos por haber hecho las cosas mal desde el primer día.

—Calínez, para que los ingresos lleguen á la misma suma que los gastos, ha sido preciso castigar algunas cosas.

—Sí; aumentar, por ejemplo, en cinco céntimos el impuesto sobre las carnes.

—¿Calcula!

—Sí; me figuro que se les abrirán al leerlo á Calbetón, Barroso, Aguilera y otros magníficos ejemplares. Multiplica el número de kilos que disfrutaban, á razón de cinco céntimos por centímetro cuadrado, y, vamos, tienen que levantar un empréstito para no quedar como defraudadores.

—Pues no es eso sólo. Ante el fracaso de la abolición de los Consumos, se ha pensado en la clásica economía del chocolate del loro.

—¿Y qué chocolate el de nuestro Ayuntamiento! ¿Pura vainilla todo!

—No hables de vainilla, no se considere lastimado algún concejal. Digo lo del chocolate del loro, á cuento de que se ha reducido á una ridícula cantidad la consignación para conservación del pavimento.

—¿Ah! ¿Pero había pavimento?

—Sí, hombre. Es decir, una remota idea. ¿Cómo están esas calles, amigo Calínez! ¿Hasta los adoquines protestan y se marchan! ¿Y una protesta de adoquines es cosa formidable! Del asfalto no te hablo. En muchos sitios, más que asfalto, parece una pasta de chicharrones.

—Tienes razón. Para no poder conservar el pavimento siquiera un poco decente, más vale suprimir la ridícula cantidad consignada.

—Y suprimir el pavimento. Vuelva el polvo al polvo, que dijo Espronceda.

—Por supuesto, que á Canalejas no se



le puede mentar lo de los Consumos, porque le hace peor impresión que si fuéramos á Azcárraga á decirle que lo del tercer entorchado había sido una bromita.

—Zancadita se lo recomienda mucho á todos los amigos, porque sazarle tal conversación á D. José le irrita más que á algunos cronistas la posibilidad de que á Benavente se le otorgara el premio Nobel. ¿Como si se lo fueran á dar á ellos! Y á propósito de Zancadita. Se nos casa.

—¿Cómo?

—Eso se dice. Se casa en Barcelona contra la opulenta heredera de varios millones.

—He aquí un triunfo innegable de la democracia canalejista.

—Y de la famosa frase: "Sacerdote, tú me bendices...", etc. Prepárate á enviarle un buen regalo en nuestro nombre.

—Para regalo, el de don Valeriano. Bien te dije que el general no desperdiciaba la ida por la venida.

—¿Y qué?

—Pues, nada. Hace pocos días vino á Madrid por un salto de agua; esta semana ha dado otro salto: el de la vicepresidencia de los ferrocarriles del Sur de España. Otra ganguita. Dentro de poco, Pidal va á quedarse tamañito al lado de Weyler. ¿Qué hombre! Se lo lleva todo, como la bencina.

—Es natural.

—Y aparte de la caza de momios, viene, como dijo el otro, por atún y á ver á Canalejas. No pierde ripio, y eso que no es de la Academia de la Poesía. La semana ha sido de *pourparlers*, la hemos soltado sin querer, amigo Cavia.

—Ya, ya. Conferencia de Weyler con Canalejas. Conferencia del ministro de Estado con el de la Gobernación. Conferencia del presidente del Consejo con el Sr. Barroso. Conferencia de García Prieto con el presidente del Consejo. Conferencia de Romanones con don José Canalejas. Conferencia de...

—¡Basta, por Dios, Calínez!

—Pues, á pesar de tantos cambios de impresiones y de charlar tantos prohombres y prohombrecitos, no llegaron, según dicen, á una inteligencia entre todos.

—¿Cosa rara!

—No mucho, sin embargo. Y el tema fué la apertura de las Cortes. Unos son partidarios de ir pronto á los debates parlamentarios, y otros prefieren no decir esta boca es mía y seguir de ostras. Tanto es así, que el Gobierno, que aún no sabe qué carta quedarse, no tiene resuelto la fórmula para la aprobación del presupuesto en las próximas Cortes.

—¿Caramba! Para el presupuesto que vamos á llevar, no corre prisa. Siempre llegaremos á tiempo. Rodrigáñez y Rodríguez San Pedro han celebrado ya una conferencia, aunque, según un periódico, fué casual la entrevista. Se vieron en una Junta, se saludaron casualmente y por matar el tiempo se pusieron á hablar de presupuestos, como podían haber hablado de Cobián.

—Vamos, todo puro...

—Justo. Incluso...

—Vamos á ver, Calínez, ¿tú crees que evacuaremos Alcázar y Larache?

—Hombre, esa pregunta, así, tan á quemarropa, esa evacuación tan urgente me hace vacilar.

—Entonces, ¿tú no has leído la entrevista de León y Castillo con un cronista amigo nuestro?

—Te confieso que por mi parte nada sé.

—Pues oye y medita. Cree nuestro antiguo embajador, al que casi fué forzoso lanzar con un barreno de la Embajada en París, que en las negociaciones no ha de ser gran obstáculo la ocupación, y que ha de haber en las negociaciones temas bastante complejos.

—¿Qué penetración de hombre! ¿Me dejas complejo, digo perplejo!

—Pero, sobre todo, ha seguido, poco más ó menos, el ex embajador, para todo eso ahí está el Tratado. Estúdiense el Tratado. Publíquese una vez y otra y ciento. Coméntenlo los escritores cultos, los tratadistas serios, ya que á los diplomáticos nos lo impide el secreto profesional.

—Gedeón, ¿qué ganas tengo de ser diplomático!

—¿Para qué, Calínez?

—Para cubrirme siempre en estas cosas con la pinta de la diplomacia. ¡Oh, qué gran cosa el diplomático! El terrible secreto les evita oportunamente el decir mayores tonterías. Y cuando ya no se les ocurre más, toman el olivo de la diplomacia.

—Y de cesión de territorios, ¿dijo algo?

—¿Qué territorios íbamos á ceder?—repuso—. ¿Fernando Póo, que vale un Perú? ¿El Muni, de terrenos fertilísimos?...

—Y tiene razón en lo del Muni. ¡Ya ves, produce hasta marquesados!





«Todo este mundo es prisiones»
QUEVEDO.

En un libro de Quevedo,
que amarilleó la edad,
Canalejas lee un romance
y filosofa á la par.

«Todo este mundo es prisiones.
Todo es cárcel y penar.»
¿Por qué se empeñan algunos
en que yo dé libertad?

«La cuba es cárcel del vino,
la troj es cárcel del pan...»
Del mitin, el delegado,
y de la Prensa, el fiscal.

«Las cercas y las murallas,
cárcel son de la ciudad.»
Y de las Cortes son cárcel
los asuntos á tratar.

«Del aire es cárcel el fuele,
y del fuego, el pedernal.»
Y son mi cuerpo y mi tipo
cárcel de mi vanidad.

«Del mar es cárcel la orilla.»
Y es cárcel de nuestro andar
por Marruecos, el reciente
Tratado franco-alemán.

«Todo en el mundo es prisiones.
Todo es cárcel y penar.»
Presos hay cien en Bilbao,
y en Cullera algunos más.

«Preso está el oro en la mina.»
Preso, también, Alomar,
y allá, en la hermosa Valencia,
presos Azzati y Barral.

Yo mismo soy prisionero,
desde que empecé á mandar,
de un tal Maura (don Antonio)
y de un tal Cierva (don Juan).

«Todo en el mundo es prisiones.
Todo es cárcel y penar.»
¿Quién habla de democracia?...
¿Quién habla de libertad?...

Los dos años de mi vida
los he vivido hacia atrás,
con más dudas que aquel Hamlet
que Guillermo hizo inmortal.

Más yerros he cometido,
pero muchísimos más,
que retratos se ha hecho el Bomba
desde quince días ha.

Más vacilaciones tuvo
mi ecléctica voluntad,
que viajes hizo Weyler
desde la ciudad condal.

Soy más inquieto que el Gallo,
cuando se arranca á matar;
más voluble que Zancada,
más coquetón que un sultán.

Bien se puede hallar persona
más seria y más liberal;
empero más vacilante,
yo dudo que se hallará.

¡Viva la ley del candado!
Y, pues preciso es cerrar,
yo pondré de nuevo puertas
al radio de la ciudad.

¡Siga encerrada la Prensa!
¡las Cortes, sin funcionar!
¡los diputados, cautivos!
¡y cautiva la verdad!

Si, como dice Quevedo
en su romance sin par,
«Todo en el mundo es prisiones»,
¿para qué dar libertad?...

Esto dijo Canalejas,
y, cerrando libro tal,
encendió á Dios una vela
y otra vela á Satanás.



GEDÉÓN, REPORTER

EN CASA DE MORET

Todo es femenino en redor del señor Moret. La calle, de Doña Blanca de Navarra; la casa, con una fachada nivea; los muebles, coquetos, frágiles. Olor á pachulí, cuchicheos, tules, cristallitos de color por todas partes. Cuando llego y no veo al Sr. Moret tendido en un diván, vestido con una camisa rosa, enseñando gentiles medias caladas, me quedo estupefacto.

Porque yo he tenido siempre á D. Segismundo por una encantadora medio-munda política.

—Buenos días, don Segis. ¿No me recuerda usted? Soy Gedeón, su buen amigo Gedeón.

—Sí, Gedeoncito, sí. Pase. Estoy malo, malo...

Y, en efecto, don Segis, con sus bigotes lacios de Alonso Quijano moribundo, con su cráneo de pergamino y sus manos trémulas, se rebulle entre unos cojines azules, doliente y lánguido.

—¡Ah! Vaya, don Segismundo, ya sé lo que le tiene así: el disgusto del ferrocarril alpujarrense. Vamos, ¡tan clarito como era el asunto! ¡Ese Canalejas! ¡Ese Gasset! ¡Había para sacarles los ojos!

—¡Vaya si había, Gedeón!

—Les ha parecido caro, ¿verdad? Son ganas de moler. Trescientas cincuenta mil beatas por kilómetro. ¡Vaya una cantidad!

—¡Baratísimo!

—¡Claro! El de San Fernando sólo costó doscientas mil, pero, ¡qué tren! Un topejo asqueroso que hozaba en todos los cerros y que se metía por todos los boquetes. ¡Un trenecillo repugnante! ¡Qué lástima de riqueza para Granada, ilustre don Segis!

Y entre sus cojines, don Segis ahoga un sollozo.

Luego pierde su imaginación en el vacío y le da un golpe de tos.

—¿En qué pensaba usted, señor ex presidente?

—En la ruindad de cuanto nos rodea. Usted y yo somos dos seres incomprendidos, Gedeoncito de mi alma. A usted lo han tomado, sin razón, á broma. Es usted el único español que piensa bien y que siempre dice la verdad. Yo soy..., yo soy ¡Moret!, y ya ve usted, me acosan, me acorralan. ¡Ah, pero mi venganza será horrible! Porque lo del ferrocarril pasó, y paso á Natalio Rivas, y á Belaunde, y á cuantos zarramplines crié á mis pechos para el abandono... ¡Ah, pero Maura, Maura!

Don Segis ha lividecido hasta el cadáver. Un hálito de ira vengadora hace temblar las aletas de su nariz. Y se incorpora colérico:

—¡Maura me las pagará! Se las he jurado. Oiga usted.

Yo me acoquino dentro de mi chaquet á cuadros, intimidado por aquel gesto y aquella voz.

—Oiga usted. Antes de caer enfermo he ido á ver al tonto de Pepe Canalejas y le he dicho...

—¡Por Dios! ¡No le llame usted tonto! ¡Pepe es tan simpático!

—Le he dicho: Oiga usted, Canalejas, me han asegurado que piensa usted entregarle los trastos presidenciales á Maura. Oiga usted, Canalejas, eso sería una traición al partido liberal. El partido liberal no ha gobernado todavía bastante. Si usted lo desamparara, dando acceso á ese balear hediondo, lo denunciaré á usted ante su partido como un follón y malandrín.

Moret sonríe.

—Y, claro, Canalejas palideció, viéndose perdido. Los liberales no se cansan jamás del biberón. Y cuando yo les hable de seguir gozando el presupuesto, le llamarán traidor á ese jefecillo y se agigantará mi persona.

Resuella, saboreando su venganza.

—Y así le hago la pascua al balear y me desquito de aquella "hostilidad implacable".

Yo, entusiasmado por estas sutilezas geniales, exclamo lleno de gran entusiasmo:

—¡Y al país, que lo zurzan!

—¡Que lo zurzan!

Estamos un momento silenciosos. Al fin, me incorporo y hago ademán de irme.

—¿No me dice usted nada más de política?

—¿Le parece á usted poco?

—Pues, muchas gracias, don Segis, y aliviarse.

Las estancias son bonitas, cuidadas, vaporosas. Huele á esencias. Moret es bello, elegante, culto, erudito, encantador. Sus pensamientos ¡tienen una perversidad tan felina! ¡Oh, qué admirable suripanta hubiera hecho este hombre si hubiese nacido mujer!

Y, sin querer, al abandonar la casa de don Segismundo, pienso en la vejez de las decrepitas mundanas, que, llenas de afeites y entre unos almohadones azules, siguen maquinando alguna picardía rencorosa, alejadas del bien y del amor.

Y, por una vez, Gedeón se ha sentido triste.





Nada, don Miguel, no tenga usted el menor cuidado de que GEDEÓN se meta con usted. ¡No faltaría más! ¿Cómo quiere usted que GEDEÓN vaya a olvidar una amistad tan antigua? Y aunque tratara de olvidarla, ahí está su comedia *Lucha de clases*, para recordársela, pues parece escrita en el año de gracia de 1870, con la gracia de aquel año.

Ese comandante que al sorprender a su niña en flagrante coloquio por el balcón con un oficial, se asoma para llamarle y le dice que suba, y el oficial que sube y el comandante que le arresta, todo ello como la cosa más natural del mundo, ¿quién puede dudar que es de aquella época? Vean ustedes una comedia del día que al mismo tiempo es una comedia de época. Esto no lo hace todo el mundo.

Hay en algunos puntos, visitados por extranjeros, artífices tan notables que le fabrican a usted un mueble ó un cacharro con tal carácter, que no hay quien los distinga de las antigüedades auténticas, y una habilidad por este estilo viene a tener nuestro particular amigo don Miguel Echegaray en punto a comedias; el que no supiera que su obra es de 1911, la tomaría por una joya de indudable valor arqueológico.

Al público del estreno, que, dígame lo que se quiera, está también muy bien conservado y no pasan días por él, le divirtió la comedia, y en *Lucha de clases* no hubo lucha de clases ni de nada. Se rieron los chistes, se aplaudió al final de los actos, salió el autor, y al verle en escena, los morenos aplaudimos al antiguo amigo.

¡Bravo, don Miguel! ¡Que sea enhorabuena! Dele usted un abrazo a Bonafé, que le hizo a usted, de bonísima fe, un socialista graciosísimo, y un apretón de manos a Vilches por aquella cabeza portentosa que se confeccionó, y póngame a los pies de Merceditas; hágame esa merced, y con esto y con ofrecer a Zorrilla que en la próxima producción que usted escriba le dará un papel menos tonto, quedaremos contentos todos y en particular éste su seguro moreno servidor y alabardero q. b. s. m., GEDEÓN.

No, no te sonrías, Calínez, ni te frotes las manos de gusto pensando en que ha llegado el momento de meterme con el Sr. Macías del Real por su comedia *Renacimiento*, estrenada en el Español.

Hay que ser lógico, Calínez, y, una de dos: ó la comedia me parece bien, ó me parece mal. Si me parece bien, ¿con qué justicia voy a censurar al Sr. Macías? Y si me pareciera mal, a quien tendría que echar la culpa sería a D. Benito Pérez Galdós, porque si D. Benito no hubiera escrito sus novelas *Torquemada en la hoguera*, *Torquemada en la cruz* y *Torquemada en el purgatorio*, ¿cómo iba a haber escrito el joven Macías su *Torquemada* en el Español? Hay que ser justo y que cada palo aguante su vela.

Sobre que el referido joven tiene un mérito positivo que fuera cruel regatearle. Siempre se ha dicho que era tarea difícil la adaptación de una novela a la escena, y él nos ha demostrado que, no sólo se atreve con una, sino con tres a la vez.

Se afirmaba también la precisión de conservar el carácter de las obras ajenas que se adaptan, y él nos ha demostrado que se puede prescindir de esta precisión sin el menor inconveniente. ¿No es esto romper moldes? Pues todavía ha roto más, porque también ha introducido una novedad en punto a colaboración.

Vamos a ver, Calínez; si a ti se te antojara escribir una comedia y que una pluma como la de Galdós te escribiera algunas escenas ó trozos de tu obra, ¿qué hubieras hecho? ¿Callas, eh? Seguro estoy de que no hubieras tenido el valor de pedir a D. Benito semejante favor. Pues, ven aca, infeliz, y mira que ésto es el eterno huevo de Colón. ¿Tienes más que coger los libros de Galdós y tomar lo que más guste y convenga, como en los baratillos? ¡Mira tú si es fácil! Estas obras de mezclilla tienen además otra ventaja, y es que el público se interesa por descubrir cuál es lo de uno y cuál lo de otro, y esto siempre aumenta el interés, y todavía tiene otra ventaja mayor que todas, y es que en la comparación puedes hasta sobreponerte a tu ilustre colaborador.

En la comedia *Renacimiento* se sabía que había cosas de Galdós y cosas de Macías, y como en la representación unas gustaron y otras no, y siempre que se aplaudía salía el Sr. Macías del Real, resulta que lo bueno era de él y lo malo de Galdós, ó no hay lógica en el mundo.

En el cuarto acto hizo Lolita Bremón una escena muy bien hecha con el señor Codina, y el público la aplaudió al final; pero hete aquí que Codina vuelve a escena a recibir los aplausos, creyendo que eran para él porque había hecho mutis.

Estos primeros actores son tan modestos que no conciben que el público pueda aplaudirles más que cuando se van.



EL SUSPIRO DEL MORO

¡O mejor dicho: "El nuevo suspiro del moro", porque estos reyes moros se pasan la vida suspirando.

Al famoso *jipío* en prosa que largó Boabdil al salir de Granada, responde como lejano eco el reciente suspiro poético del actual Sultán de Marruecos.

Muley Hafid ha compuesto hace poco un poema lírico *suspirando* por la pasada grandeza de su raza.

El moro *se mete*, en algunas estrofas de su canto, con los europeos, a los que califica de *chacales que rondan la viña*, *aves de presa*, *bestias aúrrivoras* y otras lindezas por el estilo.

Como se ve, el Sultán *no anda mal de la vista* en cuanto a sus fingidos amigos se refiere; ni anda mal de gramática en cuanto a calificativos atañe.

Claro es que de *califas* es el *calificar* bien, pero no se puede negar que además de sucesor de Mahoma es el moro-poeta un *socio* con mucha *pestaña* internacional.

No todo es poesía en el poema de Hafid. Entre verso y verso, entre imagen é imagen, aparece la prosa de la vida y la necesidad de limpiar la viña de *chacales* y los terrenos mineros de las *bestias aúrrivoras* que acuden de Europa en busca del oro africano.

En lo que nos parece poco profético el Homero musulmán es en lo de anunciar que también a ellos le llegará su *adra*, su turno, *la suya*, en una palabra.

De lira no anda mal el poeta, pero en eso de la reconquista nos parece que *de lira* también.

Por algo exclama Muley al fin de su poema: "¡Paciencia! ¡Paciencia!"

¡Sí, querido Sultán, ¡paciencia!; ni más ni menos que si gobernara el Mogreb don José Canalejas.

El poema que hoy se impone en Marruecos, lo mismo que en España, es el de la paciencia.

¡Si viera usted, oh, amado Hafid, la que nosotros estamos consumiendo en esta tierra de *chacales* políticos, *aves de presa* municipales y otras gangas!...

No sabemos cuándo nos llegará nuestra *adra* correspondiente, pero se nos antoja que ya va tardando.

¡Siquiera a usted le queda el consuelo de ir *ensartando las perlas de la inteligencia*!...

Pero aquí, con estos Gobiernos de intelectuales Barrosos, ¿qué perlas podemos ensartar?... ¡Bien hace el moro lanzando su rimado suspiro; mas, si él suspira, nosotros debiéramos llorar amargamente!

No se queje, pues, el amado Hafid, y véngase por esta tierra.

Acaso aquí pudiese tornar su pena en alegría; acaso aquí lograrse sonreír (¡claro que pidiendo permiso al *Bomba*, que es quien tiene en España la patente de la sonrisa!).

Aquí, en la corte, tendría el moro ancho campo (el Campo del Moro) para sus aficiones románticas.

¡Quién sabe si, relacionándose bien conseguiría, aquí donde todo se hace entre amiguitos, que le nombrasen miembro de la Academia de la Poesía!

Méritos no le faltan. Académicos habrá que no hayan escrito tantas obras.

La flor y los jardines, *La estética del lenguaje*, *Las diferentes clases de poetas*, *Las reglas del canto*, etc., etc., etc., son muestras de gran valor poético que el Sultán nos ofrece.

¡Venga, venga a España el moro cantor de sus tiernos suspiros!

De haber escrito aquí *Las reglas de canto*, no le faltaría ya el *canto de una regla* para ser vate eminente, con banquete adjunto y coronación probable.

¡Venga, venga, y escribamos aquí *Las diferentes clases de poetas*, desde Zorrilla a Jaksón y desde Campoamor a Carulla!

¡Venga a publicar su *Estética del lenguaje* en algunos periódicos ministeriales y de oposición!

Déjese de suspirar y véngase por este Madrid de *La hoja de parra*. Acaso encuentre por estas calles alguna Aneisa de las que tanto echa de menos el poeta en su poema amoroso.

¡Venga, en fin, y, por lo menos, hablemos un rato de literatura y de poesía!

¡No siempre hemos de estar hablando de la comisión granadina y del ferrocarril de la Alpujarra!

¡Venga, venga el moderno Boabdil y ya verá su mahometana Majestad *cuántas ilusiones nos hacemos*!...

¡Ni las que se hacen los nuevos *concejales*! ¿Concejales hemos dicho?

¡Se acabó la poesía!!



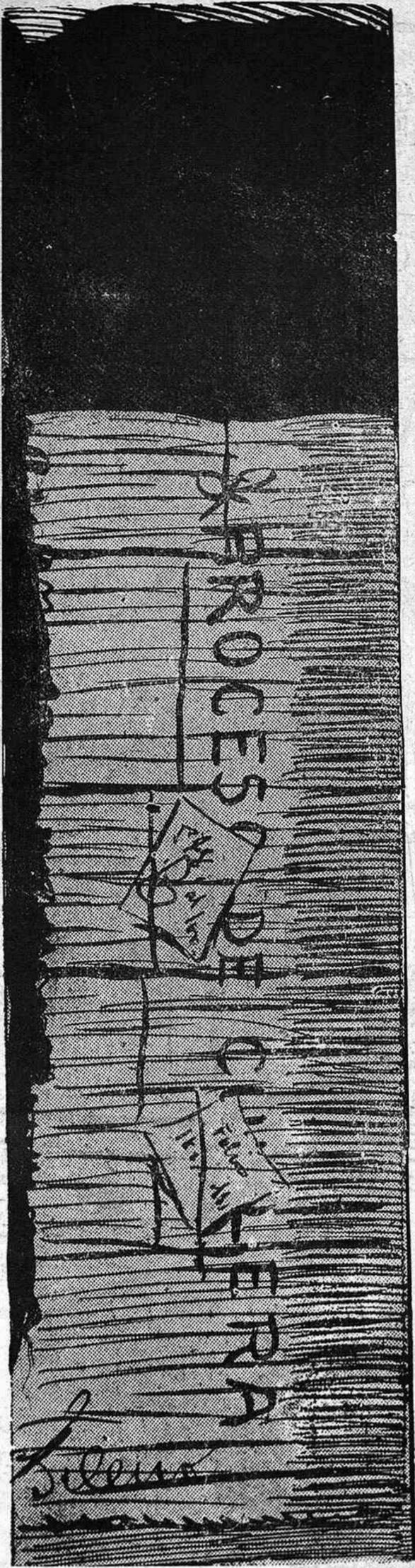
DEL TEATRO POLITICO

El paraguas del abuelo.



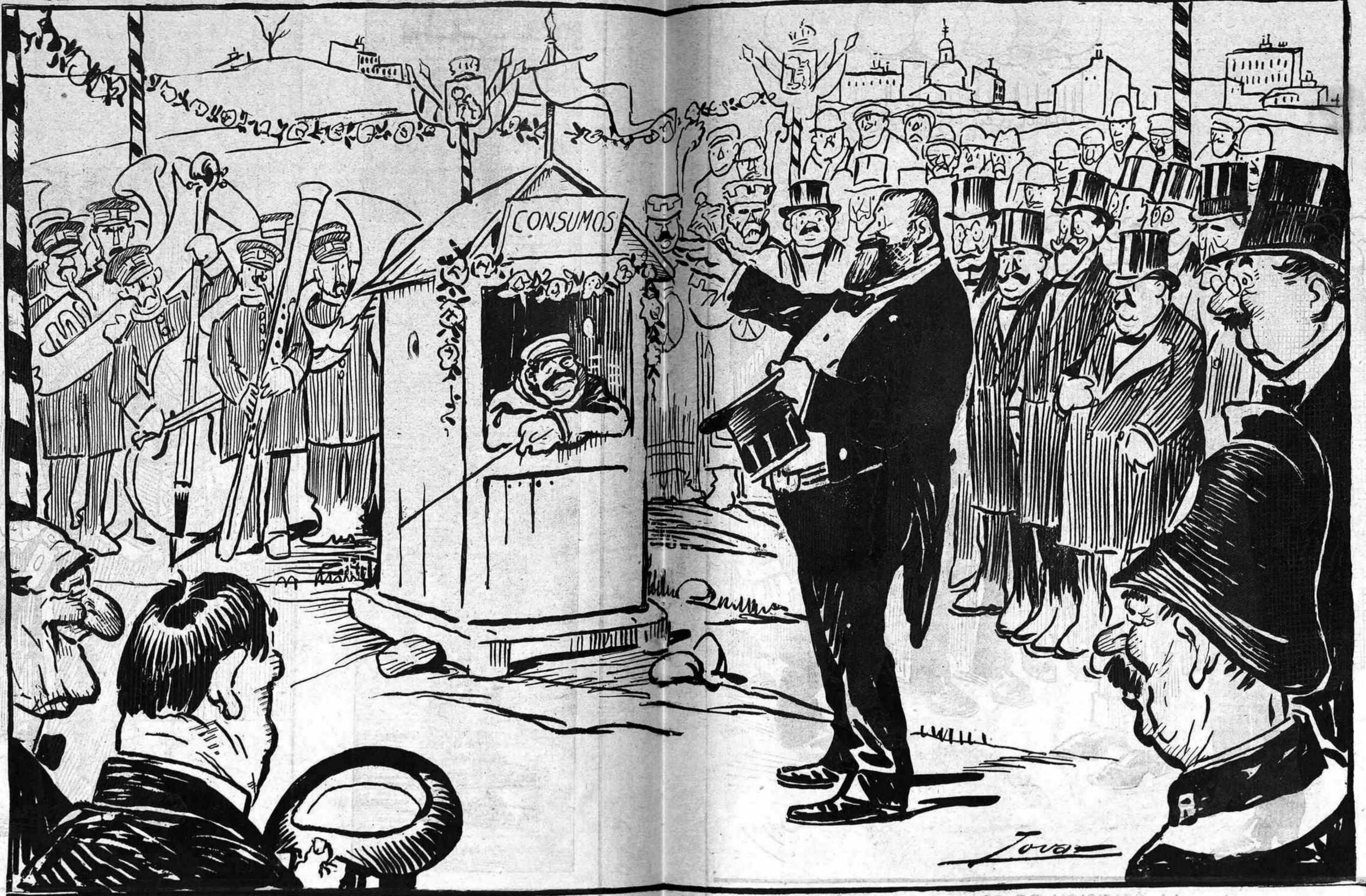
ANTONIO PALOMERO

Nuestro amigo, nuestro compañero, nuestro hermano gedeónico, hasta hace poco, va á dirigir *La Noche*. De su talento, de su ingenio, hay que esperar que será siempre *La Noche*... buena.



LA REAPERTURA DE LAS CORTES

GEDEÓN.—No le de usted vueltas, señor presidente, habrá que quitar antes toda una montaña de papel sellado que hay detrás de la puerta...



CEREMONIA EN PUERTA

Solemne colocación de la primera casilla de Consumos, con asistencia de la Banda y del Alcalde, si antes no espera peligro de muerte municipal.

LA REAPERTURA DE LAS CORTES

LA COMISION DE GRANADA

... que existiera en Granada... D. José... el peligro de muerte municipal...



LA COMISION DE GRANADA

GEDEÓN.—¿Qué comisión tan numerosa!

D. JOSÉ.—Te presento á La Chica.

GEDEÓN.—¡Caramba, pues como será la mayoría!

Moya



El demonio de la voluptuosidad...

¡El demonio de Insúa! ¡Vamos, tiene la gracia por arrobas venimos a estas fechas, cuando hasta el Trigo es heno, cuando ya eso de la sicalipsis está más desacreditado que sacar chistes del traje de Weyler, venimos ahora con una novelita erótica!

¡Pero, joven Insúa, convéncese usted y con usted, todos esos apreciables jóvenes que hacen de cuando en cuando tales deposiciones literarias, de que la pobre doña Eros está más vieja y más curtida que... su parienta Venus, á la que también, ¡ay! la han puesto ustedes como no digan dueñas!

Pero el obeso y recalitrante señor Insúa se ha propuesto pasarse la vida en el verde. Es cuestión de temperamento. Cuando se fué á París, concebimos la ilusión de perderle para las letras patrias. Supusimos que allá, con el cambio de vida, sorprendiendo la sicalipsis más de cerca, se haría otro hombre. ¡Quiá! Vino más gordo, con un sombrero muy grande y un acento de la plaza de la Concordia muy de la plaza de la Cebada. Decidió vivir allí como el pez en el agua, y allí debió lanzarse á ese demonio de la voluptuosidad con el que sigue demostrando que la sintaxis va más allá que la poesía, puesto que ha desaparecido del todo.

Gedeón no le niega al Sr. Insúa condiciones de novelista. Insúa está á su altura mental. Si el Sr. Insúa no fuera tan gordo haría buenas, estupendas novelas.

¿Tan gordo? Sí, tan gordo. Gedeón ha descubierto en la gordura el motivo de muchos erotismos violentos. ¿Qué ha de hacer un hombre obeso sino sentirse erótico? A un hombre que pesa más de noventa kilos le está vedada la poesía lírica. Tampoco puede dedicarse al teatro, como no fuera exhibiéndose. Un hombre de carnes procaces no tiene más que dos caminos en la vida: poner una salchichería, ó escribir novelas eróticas. El Sr. Insúa ha escogido lo segundo.

Si no fuera tan gordo haría cositas el hombre. Es narrador. Construye bien, no los párrafos ¡eh!, sino los argumentos. Tiene atisbos, como dicen ahora los audaces.

Gedeón le propone la consecución de un adelgazamiento sucesivo para lograr un sucesivo embellecimiento literario. El Sr. Insúa puede que no le haga caso á Gedeón. Y Gedeón seguirá teniendo la razón por encima de sus escasos cabellos.

Convéncense ustedes de una vez, pollos. Eso de la sicalipsis es un engaño que ustedes mismos se tienden. Nos lo sabemos de memoria. Son seis temas justos. Y cuando se acaban, el bostezo. Crean ustedes á Gedeón, viejo marrullero que ha vivido mucho. Pongan ustedes la salchichería ó escriban, escriban de verdad. Que ya tienen tarea...

POEMAS DEL OLVIDO

El joven y melifluido vate D. M. Altola-guirre Palma ha cometido varias sandeces. La de hacer versos, la de ha-

cerlos tristes y, sobre todo, la de hacerse prologar por D. A. González Blanco.

Si el joven y melifluido Sr. Altola-guirre hubiérase abstenido de todo esto, tendría derecho á nuestra estimación personal. Especialmente si no hubiera incurrido en el tercero de los ya enumerados traspiés.

Don A. González Blanco es el Carulla de la crítica. Tomarle por mentor equivale á un suicidio por medio del envenenamiento erudito, con una erudición al estilo de aquella:

“Sale Judit de Betulia,
ya vestida de tertulia.”

¡Ya, ya es empacho de nombrecitos estrambóticos los que, para decirle cuatro vulgaridades al Sr. Altola-guirre derrocha el Sr. González Blanco! Es un calvario de jotas, kaes, efes y w dobles que le corta el resuello al más pintado y vuelve loco al más cuerdo. Y luego, acaso resultaría tras una información detallada, que tales jotas, kaes, efes y w dobles están puestas á granel, por *ebatar*, como dicen ahora los marisabidillos.

Reconozca el Sr. Altola-guirre que después de un prologuito así no hay fuerza humana que apechugue con cien sonetos.

Pero lo más delicioso del admirable prefacio es su pirueta final. El Sr. González Blanco afirma que el Sr. Altola-guirre es un poeta estimable. Después, firma. Luego, pone su fecha. Y acaba: “Día del aniversario de la salvajada de Montjuitch.”

Hay para reventar de risa. Tanto como al final de un libro sobre ametralladoras, táctica, estrategia y otras cosas muy graves, traducido recientemente por un señor, y que, al enumerar la lista de corresponsales periodísticos que hubo en la pasada guerra de Melilla, dice: “69. Como se ve, el número de corresponsales no puede ser más sicalíptico.”

En fin, mal hizo el Sr. Altola-guirre perdiendo su juventud en lloriquear amores perdidos. Pero fué peor su prólogo. De todas suertes, conste que *Poemas del olvido* no es una paparrucha definitiva. Se oye música griega en algunos versos.

¡Oh! Gedeón sabe también sus frasecitas... ¡Como que se ha comprado sombrero ancho y un gabán con cinturón! ¡Todo lo que hace falta para ser intelectual!



YA ESCAMPA Y LLOVIAN GUIJARROS

La campañita extranjera para hablar, escribir y dibujar cosas desagradables contra los españoles, continúa en todo su vigor.

Gedeón, en el colmo de su natural candidez, había llegado á pensar que los extranjeros, como gente culta y europeizada de suyo, se tomarían el trabajo de enterarse de las cosas antes de hablar de ellas, y cada vez que en la Prensa de *extrangis* leía una estupidez respecto á España, se decía de muy buena fe: “¡Válgate Dios! Qué disgusto se va á llevar el escritor Fulano al percatarse de que ha introducido una de las extremidades abdominales, cuando se entere del timo que le ha dado quien le informó.

Quizás llegue á lamentar, por puro amor propio, que haya rápidos y frecuentes medios de comunicación, y viajeros, y telégrafos, y periódicos para enterar al público de lo que es verdad y de lo que es mentira.”

Pero no es así, y el que nos atribuye un desatino se queda tan fresco, porque ni viajeros, ni telégrafo, ni Prensa, valen un pitoche para esas soberanas inteligencias que, cuando fantasean para insultar, dictan un fallo inapelable. O no hacen caso de nuestras quejas y rectificaciones, ó contestan insistiendo en la majadería.

Los españoles estamos hoy ante la Europa culta en la situación del paleta del cuento:

—Todos me llaman *Canene*, señor alcalde. ¿Qué haré?

—Vaya usted con Dios *Canene* que yo lo remediaré.

Miren ustedes, les decimos, que esta no es la España negra que ustedes pintan, sino una España de todos colores tomados de la propia paleta de ustedes. Que aquí leemos preferentemente las novelas que ustedes escriben, y vemos los vodevil y las operetas que ustedes perpetran, y bailamos las machichas que ustedes componen, y nos vestimos por sus figurines, y comemos lo que ustedes guisan, y compramos lo que ustedes fabrican, y hasta aplaudimos á rabiarse á sus *divettes*, y á sus *disseuses*, y á sus *gommeuses*, y á sus *cocottes*, y á sus *apaches*.

¡Pues nada! Para ellos como si tuviéramos alrededor de la Península otra muralla de la China y nos cerráramos á la banda á todo lo de fuera de casa, y nos recreáramos únicamente con lo propio y lo castizo.

Entre los tiquis miquis por lo de Marruecos y los infundios ridículos de lo de Cullera, apenas pasa día en que nos disparen una calumnia más ó menos imbécil.

La última de que tenemos noticia procede de Viena. ¡Por vida de...! Sentíamos predilección por el pan de Viena, por los helados de Viena, por los muebles de Viena y ahora nos vienen con los insultos de Viena por añadidura. *La Tribuna popular* nos cuenta que todos los miembros pertenecientes á sociedades y centros republicanos están en la cárcel. A ustedes les parecerán muchos miembros, pero así lo dice. ¿Y saben ustedes para qué están presos? Pues para colgarles por los pies cabeza abajo (naturalmente), y darles de bastonazos hasta que pierden el sentido, ó hasta que se declaran culpables de los crímenes de que son culpados por sus verdugos. Los diarios callan, la gente que circula por la calle no se atreve á hablar... Los prisioneros son conducidos al cementerio y, ante tumbas abiertas, se les amenaza con enterrarlos vivos... Y así, por el estilo, sigue contando lindezas de este país, ¡¡que tiene el corazón empapado en la sangre de las corridas de toros!!!

En vista de la inutilidad de rectificaciones terminantes, está uno tentado de ir al telégrafo y darles por el gusto á nuestros amables detractores, contándoles más barbaridades todavía.

Sí, señores, vivimos en plena Inquisición y no se habla más que de torturas hasta el punto de que en los menús, han substituído las torturas á las tortillas, y

tenemos la tortura á las finas hierbas, la tortura de patatas, tortura de jamón. Las chaunas y bufandas han caído completamente en desuso y ya no se llevan más que mordazas. Los miembros de los centros republicanos han sufrido tal merma, con tantas prisiones, que las respectivas Juntas directivas han encargado miembros al extranjero. La infancia y la juventud están asimismo desapareciendo rápidamente, porque nos hemos dedicado á comernos los niños crudos y las jovenzitas... en vinagre. Declarado todo el reino en estado de guerra, sólo se encuentra en las farmacias botes de lanza y botes de metralla. Sólo viven á sus anchas los frailes y los toreros, y han llegado á intimar y á unirse de tal suerte, que el domingo próximo se ordenará de Epístola Bombita y tomará la alternativa un Padre Premostratense.

Pero dondó la crueldad y el ensañamiento llegan á su colmo, es en el trato que se da á los cadáveres de las víctimas.

¡Ni un triste furgón, ni unas malas parihuelas para llevarlos al cementerio y tienen los pobres difuntos que ir andando!



NUESTROS HUESPEDES

FAUNO BARBERINI

No ha venido á cantar al Real porque no es un cantante, á pesar de concluir en *ini*; ni á tomar el pelo á los madrileños, aunque le concede perfecto derecho su apellido *barberisco*.

Vamos á contar á los lectores la historia de este nuevo personaje que se pasea cuotidianamente por la Puerta del Sol.

Es un poco mitológica, pero no tanto como los mitos del presidente, ó como los mitones de alguna ilustre dama, á cuyos pies cae postrado y rendido GEDEÓN.

La galantería, sobre todo.

Y en Noviembre, más sobretodo y con forros de abrigo.

Pero volvamos á Barberini.

Es hijo de Mercurio, bastante torpe, porque no lleva los pies alados como su señor padre, y es, además, perezoso, petulante, poltrón y vil; travieso y malicioso; de cuerpo velludo y rostro chato; las orejas, puntiagudas; muy dado á saltar, bailar y emborracharse; perseguidor de ninfas, con instintos lascivos.

Ustedes habrán creído que se trata de la fiera Corrupia, aparecida estos días por las tierras del Norte; pero no, lectores predilectos; este buen Barberini no tiene nada de *corruptio*, más que la corruptora raíz de su gramatical apelativo.

Aún podemos aspirar á la inmortalidad académica.

¿Pero á qué ha venido por Madrid este sujeto de rostro chato y orejas puntiagudas?

No podemos saberlo.

Nos ha ocurrido con él lo que, según Plutarco, le sucedió á Sila en Epiro.

Advertimos que esta erudición es sumamente económica.

¿Y qué le ocurrió á Sila?

Verán ustedes.

Cuando llegó á Epiro, sus amigos presentaronle á un individuo del mismo aspecto y catadura que Fauno Barberini; quisieron meterle en conversación, apelando á diversas lenguas, bien estofadas,

bien á la escarlata. Aquel individuo, sin embargo, no daba respuesta inteligible; sus acentos eran sonidos semejantes al relincho de un caballo—esto es también de Plutarco—; y asustado Sila, le hizo soltar.

Pues un *tío* así es el que á todas horas se pasea por la Puerta del Sol; unos suelen verle recostado en la verja del evacuatorio, tocando el pífanó; otros aseguran que hace frecuentes expediciones á las tascas, porque la afición al vino es su pasión dominante, para dormirse poseído de bienhechora embriaguez.

Sus formas, enjutas y delgadas, revelan instintos sensuales, como las del sátiro de Praxíteles, ó de aquellos otros Barberinis que tomaban parte en las danzas orgiásticas, persiguiendo regocijados, calvos y barbudos, á las bellas Ménades.

Del Museo de Munich, ahora que están de moda las fugas artistas, se ha escapado Fauno Barberini, tan feo y tan repulsivo como los sátiros de todas las edades.

Aquí tiene un nombre menos rotundo y de contextura femenil: se llama la *señá* Pornografía.



...y armas al hombro

Parece que no han sentido bien las apreciaciones de Gedeón y Calínez sobre la provisión de los gobiernos civiles, á un candidato *in pectore* para el mando de la provincia de Soria.

Y nos ruega que rectifiquemos algunos conceptos que él considera ofensivos para su augusta dignidad de mantequilla.

Antes que nos vengan con igual solicitud algunos apreciables vecinos de Cuenca, por quienes sentimos tan profunda simpatía como la que nos inspira el candidato soriano, queremos hacer constar:

Primero. Que un gobierno civil siempre es una breva, ora en Cuenca, ora en Soria, *ora... te fratres.*

Segundo. Que la ofensa está más lejos de nuestro ánimo, que la fecha de la apertura de Cortes.

“Y nada más por hoy”, como se dice en los artículos de fondo, cuando son cálidos, para arremeter contra el Gobierno.



Datos de la temperatura:

La máxima en Madrid ha sido de 13 grados, y la mínima de 6.

En el resto de la Península la máxima, de 23 grados, se ha registrado en Murcia, y la mínima, de uno bajo cero, en Teruel.

Con razón protestan los turolenses del abandono en que los tiene el poder central.

Les corresponde las temperaturas más insignificantes.

Y la mínima de gobernadores.



Dice un diario:

“Los ministeriales no desconocen el deplorable efecto que ha causado en la opinión el acuerdo del Consejo de ministros de aplazar hasta Enero la reunión de las Cortes.

“Aunque se ha dicho que el acuerdo se adoptó por unanimidad, no falta quien

sostenga que eso, en todo caso, no sería sin empeñada discusión, pues había ministros resueltamente partidarios de ir al Parlamento cuanto antes.

“Sobre este y otros asuntos no reina la mayor armonía en el campo ministerial.”

¡Sí, sí! ¡Bueno está el campo!

¡Como que ni el mismo Weyler se atreve á salir de Barcelona sin paraguas! Por si le coge el chubasco en Madrid.



A propósito del general viajero.

Es decir, del revisor, D. Valeriano Weyler.

No pasan cuatro días sin que tome el rápido de Barcelona y caiga sobre Madrid y sobre Canalejas para preguntarle, como en el vodevil que representan en Eslava: “¿Tiene usted algo que declarar?”

Y D. José, al oír que anuncian su llegada, siente que sus energías le abandonan.

Lo mismito que en *El revisor*.



Los radicales se desesperan pidiendo la reapertura de las Cortes.

¿No da el Gobierno, cuando lo cree oportuno, el consabido cerrojazo?

Pues contra los cerrojos la ganzúa y palanqueta.

¡Toma! ¡No sería la primera vez!

¡Cuántos han entrado de este modo en el Congreso!

¡Y sin ser habidos!



La Academia ha suprimido los acentos en las sílabas atónicas *a e o u*.

Pero no se apuren Borrás ni Sol y Ortega.

Siempre les quedará el acento catalán.



Gracias á las gestiones del gobernador y del alcalde de Cádiz, ha sido satisfactoriamente resuelta la huelga de cocheros.

Felicitemos á las autoridades que, por esta vez, no han quedado en berlina.



Caramba con los chinitos!

China ¿quién me la honra?, como pregunta á todos el regente del celeste Imperio ante los sucesos actuales.

Pues hace pocos días un grupo de republicanos dispararon varios tiros de revólver contra el primer ministro, Juan Si Kai, que milagrosamente resultó ileso.

¿Como qué por poco Si Kai, no kai definitivamente!

Leor del Polo. Dentífrico vegetal sin rival en el mundo. Pretendiendo imitarlo nacen y mueren cada año dentífricos noveles que realzan más y más el mérito del Dentífrico Orive, de 41 años de brillante historial.

Para preparar Agua de Colonia higiénica y medicinal hace falta la competencia profesional del farmacéutico, más el gusto en la confección de perfumes. Ambas cualidades tiénelas el Agua de Colonia de Orive. Litros, 16 pesetas, franco estaciones.

IMPRESA PRENSA ESPAÑOLA
Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES
ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en U.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fenix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá e Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquilés Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.505

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54.

Hachette y C.ª, III, rue Reaumur.

M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35.

Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 50, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barrière y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.

VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.

6 PESETAS LITRO

Jabón Medicinal
DE

BREA

Marca LA GIRALDA

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE PAVAR., PARIS

Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napolis, Barcelona.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
PARIS



THÉOPHILE ROEDERER & C.ª, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1ª Clase, Exp. Univ. Paris 1887. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

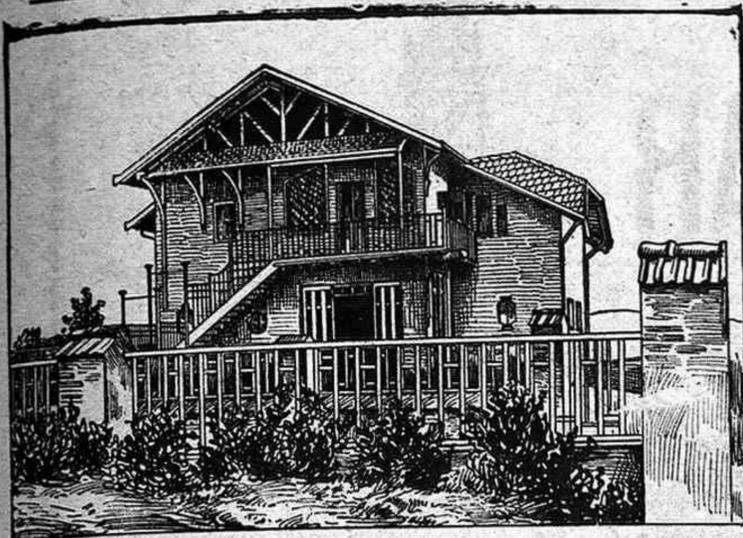
AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS

Essence, Savon, Poudre de Riz
Lotion, Sachets
etc.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para *Blanquear el Cutis*, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y acarada del marfil. (Precio en París, 5 fr.). **DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.** Fotografía del chalet que S. de Orive regala á sus clientes.



Consta de planta baja, con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que, además de los servicios propios de estos departamentos, se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surte á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet, jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jauregueta, á cinco minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera, un minuto de la iglesia y á veinte minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, á quince minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas en sobre monedero ó letra de Giro mutuo ó Giro postal, para recibir en su cambio el billete supradicho y dos frascos del licor del Polo, con otro de agua de Colonia de Orive, de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50, ó cuatro de 0,75, ó el que prefiera todo agua de Colonia se mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima del cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido. Logroño, 8 de Agosto de 1911. S. de Orive.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso ó inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Parfumerie

AZUREA

L.T. RIVER - PARIS

ANEMIA * ESCROFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 Las Auténticas
PILDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 ó 6 al día)
Blancard
no se venden sueltas
 Exijanse la Firma y el Rótulo verde
JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 ó 3 cucharadas al día)
 DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Vivificad vuestros órganos fatigados
 por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS : Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS : Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó muco-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES : Hemorragias de t.ª natural.

TIROIDIANOS : Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS : Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS : Cirrosis del Hígado, Alcoholicismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS : Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS : Secreción láctea Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS : Afecciones útero-ovarianas Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
 Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO. — BARCELONA

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BEBIENDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

De venta en la República Argentina en las casas siguientes: José R. García (Almacén El Imparcial).—La Cooperativa Nacional de Consumos (Sulpacha, 275, y en todas sus sucursales).—Rodríguez & Poll (Rivadavia y Chacabuco).—Fernando Lannes (Esmeralda, 543).—Vicente Scannapielo (Esmeralda y Tucumán).—J. Llorente & C. (B. Mitre, 2.753).—Benjamín Ricoy (B. Mitre, 2.601), etc. etc.—Al por mayor en los depositarios, Sres. H. Cattaneo & C. (Esmeralda, 349).
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá & Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 3.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".—BOSTON. Mass (U. S. A.). Sres. Logkwood, Brackett & C. 222 Ttate Treet.

